

Mirador Político: Salud, economía y gobernabilidad en tensión

El panorama nacional refleja una agenda pública marcada por retos estructurales en salud y economía, donde las acciones gubernamentales muestran avances, pero también rezagos importantes.

En el sector salud, se observa una presión creciente: el aumento de casos de sarampión, muertes por altas temperaturas y problemáticas como el asma en zonas urbanas evidencian debilidades en prevención y cobertura. A esto se suman irregularidades detectadas en hospitales del ISSSTE y retos en programas como IMSS-Bienestar, lo que obliga a reforzar la vigilancia institucional y mejorar la infraestructura médica. Como respuesta, destacan acciones como campañas de vacunación emergente y estrategias de atención prioritaria en zonas vulnerables.

En materia económica, persisten señales de desaceleración: caída en la inversión, reducción en empleo formal y aumento de la informalidad. Aunque el gobierno resalta la generación de empleos y programas sociales, especialistas advierten que factores como inseguridad y costos empresariales limitan el crecimiento. Además, el incremento en precios de la canasta básica impacta directamente en el bienestar social, generando presión política.

En el ámbito de gobernabilidad, se identifican decisiones relevantes como ajustes en seguridad pública (caso Taxco), así como el impulso de programas de conectividad y gasto social. Sin embargo, el sobregiro en el gasto público y posibles irregularidades en contrataciones generan cuestionamientos sobre la eficiencia y transparencia del ejercicio gubernamental.

Finalmente, el discurso político mantiene una narrativa de continuidad y transformación, con respaldo de sectores organizados, aunque persiste el desafío de cerrar brechas entre resultados y expectativas ciudadanas.